AÑO I. MEXICO. TOMO I.

# EL BOAZEO

## IMPRESO FRANCMASON

DICIEMBRE 9 DE 1895. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 9.

**CONDICIONES.**—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
**DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.**—Jesús Medina, 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

*Registrado como artículo de 2ª clase.*

## RITO MEXICANO REFORMADO

PRIMERA MIXCALCO,
NUMERO 1,528 VIVIENDA 14.
SESIONES A LAS 7. 30 P. M.

GRAN LOGIA.—*Viernes.*

Logia "SOLEDAD LAFRAGUA DE MONTOYA." Núm. 5.—*Lunes.*

Logia "JOSE MARIA MORELOS Y PAVON," Núm. 7.—*Domingos y Jueves.*

Logia "GIMNOSOFISTAS" Núm. 10.—*Miércoles.*

Logia "NETZAHUALCOYOTL" Núm. 11.—*Sábados.*

Calle de Santa Isabel, núm 27.
Logia "MANUEL AGUAS," Núm 6.—Martes, á las 7 P. M.

Logia "BENITO JUAREZ," núm 12.—Sábado y Martes á las 8. 30 P. M.

CONFERENCIAS BIBLICAS.

Todos los domingos de 11 á 12 a. m. y de 3 4 p. m. en la 2ª de la Verónica, núm. 1529, vivienda 4,

## LA CONSTITUCION.

II

Nos alegramos mucho de estar comentando la Constitución del Rito Mexicano Reformado, y particularmente, de que en las actuales circunstancias tengamos que referirnos á los Antiguos Límites de la Fraternidad, procedentes de la Gran Logia de Inglaterra.

Los ingleses los llaman *landmarks*, que es como si dijésemos linderos ó límites, que en realidad no son otra cosa mas que marcas terrestres. Nosotros los llamamos *aforismos*, porque este término tiene la fortuna, si se considera etimológicamente, de dar la idea de horizonte lejano, que es un límite visual; y la de una sentencia breve, máxima ó regla general. Médicos y jurisperitos lo usan con elegancia y aun con eufonía, en sus notables escritos; y nos parecen más adecuados á los oídos de los que hablamos español.

El hermano Cristian Dan dice que los Aforismos son las leyes no escritas de la Francmasonería, y los caracteriza como antiguos y universales; además, como se colige de sus propias palabras, los reputa inmutables, á semejanza de las leyes de los Medos y los Persas. Aurelio Almeida, estudiando este asunto, hace importantes observaciones, que en resumen se pudieran expresar, diciendo: que los Aforismos son suficientes como baluartes contra las frecuentes innovaciones, pero no eficaces para impedir las reformas. Basta esto para justificar la conducta de nuestro Rito, basado en la simplificación y modificación progresista de la legislación tradicional de la Francmasonería. La prueba perentoria está en la Liturgía de Maestro, perteneciente

á la Gran Logia de los Libres y Aceptados Masones del Distrito Federal.

No obstante, vamos á llamar la atención teniendo á la vista dichos Aforismos, sobre algunos puntos que conviene recordar ahora. El número de tres grados, tan alterado por el Rito Escocés, que lo sube hasta treinta y tres, fué ampliado por los mismos ingleses, para incluir el Santo Real Arco. El Rito de Mizraim sobrepujó al Escocés, y llegó á más de noventa grados; de suerte, que con estos hechos, se prueba tanto en el mundo profano como en el francmasónico, la instabilidad de las cosas humanas.

Es muy curioso ver entre nosotros, y de esto se ríen con sobrada razón los ingleses y americanos, el espectáculo de nuestros Grandes Maestros, desempeñando el doble papel de jefes del simbolismo y jefes de los titulados grados superiores; esto es, en las Grandes Logias son partidarios de *tres* grados y en los Supremos Consejos, de *treinta y tres*. No sabemos por qué especie de fatalidad, á pesar de la ilustración que reconocemos en los hermanos á que aludimos, se muestran tenaces en esta notoria inconsecuencia.

Otro de los Aforismos resalta tanto la importancia de la leyenda sublime del tercer grado, que la considera como la esencia de la Francmasonería; dicha leyenda es distinta de las tradiciones templarias que impregnan particularmente los grados altos del Rito Escocés; y francamente hablando y en buena crítica, hay una enorme diferencia entre Hiram y Jacob de Molay. Según el citado Cristian Dan, cualquier rito que altere dicha leyenda, cesa en el acto de ser un rito francmasónico; y sin embargo, el Rito Escocés, que tanto se aleja de este punto capital, es el que más alardea de regularidad, y el que olvidándose de que no está sin pecado, se atreve audazmente á tirar las primeras piedras.

Respecto del gobierno de la Fraternidad, es imposible identificar á los Grandes Maestros, con los Grandes Inspectores Generales; con esa falanje de funcionarios que descubren su vanidad á un kilómetro de distancia; y esto, echando en saco roto, aquéllo de los Tres Veces Poderosos y de los Grandes Inquisidores. A ningún buen francmasón se le ha ocurrido llamarse *santo*, usando el título judío de *Kadosh;* sobre todo, si es un libre pensador, que hace la guerra á los santos y á las santas de la Iglesia de los Pontífices.

Hay un Aforismo que requiere como condición para ser iniciado, la carencia de defectos físicos, como el de la mutilación; y en la República Mexicana se sabe muy bien, tanto por los iniciados como por los profanos, que distinguidos mutilados como el General González, han pertenecido á la Francmasonería y han figurado en su seno como posesores del grado treinta y tres. Lo mismo debe decirse del General Pacheco, quien protegió especialmente la edición de los libros que sirven de fundamento á estos asertos.

En cuanto á la creencia en Dios ó en el Gran Arquitecto del Universo, como lo justifican las liturgías del antigüo Gran Oriente disfrazado en Dieta Simbólica, se ve que se ha tratado de sustituirla con la noción de la Naturaleza; de modo que no son francamente, ni teistas, ni ateistas ó materialistas. No ha mucho se nos tildaba en todas las lógias del Oriente de México, con la denominación de *el masón bíblico*, por sostener el carácter bíblico de la Institución; y hasta llegó á ridiculizársenos, dándose lugar á una discusión que ahora entablaríamos con más gusto por medio del periodismo. Un Aforismo requiere la Biblia en Logia, bajo el título del *Libro de la Ley*; hasta estos días, y por un decreto especial, se prescribe su observancia, y se convierte en bíblica, la Francmasonería antibíblica de nuertra historia contemporánea. De nada nos había servido tener al Cassard, enseñándonos que la Biblia es una de las primeras luces de la Institución.

Se ve por todo esto, que es un verdadero escrúpulo de vieja, que vengamos hoy después de tantas licencias, á derramar compungidos las lágrimas de arrepentimiento, á darnos golpes de pecho, confesando nuestros yerros; para lanzarnos contra las mujeres francmasonas y mendigar el reconocimiento de la Francmasonería de Europa y Norte América, que refractaria en estos puntos á la ley del progreso, y consecuente con los principios feudales de la Edad Media, prueba además que adopta canónicamente la inmoralidad de rechazar á la mujer, en un siglo en que debe brillar con luz indeficiente el carácter sociológico de nuestra Institución.

El Rito Mexicano Reformado acepta á

la mujer y está listo á defender su posición en la Francmasonería, con todas sus fuerzas, deseando luchar contra todos sus adversarios con la energía de los leones de Africa.

JESÚS MEDINA.

## Sociológicos.

### IV.

Por una desgracia digna de lamentarse, debida á un concurso de causas, que hacen sumamente compleja, la cuestión social en México, tenemos á la clase obrera en una situación deplorable, que es menester remediar, y á cuyo efecto se han hecho y continúan haciéndose, nobles esfuerzos.

Desde los días de la Conquista hasta ahora, y á pesar de la importancia intrínseca y del saludable influjo de nuestras instituciones, los obreros mexicanos han vivido como séres predestinados á la miseria, para los cuales es una irrisión la esperanza, y el porvenir un buitre voraz que les desgarrará las entrañas.

La perniciosa influencia del fanatismo y la superstición, difundiendo la idea de que el trabajo es un castigo de Dios, ha hecho del trabajador un ser excepcional, á quien se mira y se trata prácticamente, como á los excomulgados de la Edad Media: esto es, como un ser despreciable, indigno de nuestros afectos y consideraciones, como un ser insensible que se puede colmar de males, trastornando por completo las leyes todas de la Naturaleza: si come pan no satisface su hambre; si bebe, no mitiga su sed y el sol no le calienta.

La decantada civilización de nuestros conquistadores, le regaló los preciosos tipos del encomendero y el cura, para convertirle en una mina de donde se saca la fortuna á barretazos; le ha dejado por reliquia la burguesía; y á todo esto, se debe en gran parte, que nuestros obreros sean los miserables de Anáhuac, sin un Víctor Hugo que los inmortalice.

No apeléis al poético recurso de amparar al obrero bajo el manto del catolicismo, porque hasta sus dioses son indiferentes á sus desgracias. ¿Qué ha hecho la Virgen de Guadalupe, durante trescientos años, en favor del obrero indígena? Miradle con compasión; todavía se ve en una condición tan deplorable, como cuando se le azotaba en los atrios de los templos católicos, por no asistir con puntualidad á misa; como cuando le erraban los católicos igualándole á las bestias de carga; como cuando excitaba el celo de Bartolomé de las Casas, quien creía que sus compatriotas se portaban peor con nuestros nacionales, que si hubieran sido conquistados por los Turcos.

Son católicos los que oprimen hoy á la clase obrera; y si Dios no lo remedia, también la oprimirán los protestantes, sobre todo, si siguen como hoy bajo la dominación vergonzosa de las misiones americanas, pues tanto el catolicismo como el protestantismo, se fundan en la leyenda bíblica que considera al trabajo como una maldición, y por consecuencia lógica, al trabajador como un ser maldito.

Los obreros mismos, sintiendo su aislamiento, han procurado el remedio de sus males por medio del mutualismo, bastante desarrollado, pero no bastante eficaz para los fines apetecidos. Las fuertes tentaciones del comunismo y anarquismo, no han pasado de tentaciones; y por fortuna y para honra singular, no se han manchado aquí con los excesos casi comunes en Europa.

Sin embargo, la lucha terrible del capital y el trabajo, que para nosotros es más gráficamente la del capitalista y el trabajador, se nos presenta más aterradora en sus relaciones con la mujer. La obrera mexicana es el blanco predilecto del burgués por que le tira con la seguridad del buen tiño, es su esperanza más halagüeña, el corderito más manso que sacrifica en los altares de su avaricia.

Ante tanta iniquidad, no predicamos la guerra social, pero sí la revolución sociológica, fundada en los eternos y sacrosantos principios de la Filosofía Moral. Faltan á sus deberes para con sus semejantes los tiranos de la clase obrera: el Socialismo es la Moral en la Sociedad. La Religión y la Política que no salvan la Moral, son indignas de su nombre.

Por estas razones, al escuchar el ¡ay! de la clase obrera, particularmente las quejas de nuestras obreras, nos sentimos indignados contra sus opresores; y quisiéramos poseer fuerzas titánicas, para ayudar eficazmente á la gran obra de la emancipación respectiva. Pertenecemos á una sociedad eminentemente moral y mucho más antigua

que la Iglesia Católica, y ella nos manda proteger al trabajador y la trabajadora, porque también es su lema la libertad social de la mujer.

Por esto también le dirigimos nuestra palabra de simpatía, ofreciendo nuestra espontánea y leal ayuda, á esa clase desventurada digna de mejor suerte; y no podemos menos que animarla en la lucha, y aun tomaremos la demanda para encararnos con sus enemigos.

¡Tiranos de la clase obrera! No extrañéis que una mano audaz os arranque la careta y os presente á la faz del mundo tal cual sois! Estáis destituidos de carácter moral. Sois lobos vestidos con pieles de oveja, vergüenza de la Política y de la Religión.

El pensamiento libre se cierne ya sobre la vasta extensión de la República Mexicana enseñando las sagradas doctrinas de Igualdad, Libertad y Fraternidad, como doctrinas por excelencia redentoras de la clase obrera.

## EXTRACTOS OPORTUNOS.

"Todo acto de independencia está calificado de violación de los juramentos y entraña la suspensión y aun la expulsión inmediata."

LEO TAXIL.

"Los usos, las costumbres y resoluciones, aprobados por autoridad competente, para fines locales ó temporales, susceptibles de modificación, según las circunstancias lo requieran; y si bien deben siempre sujetarse á los preceptos de los Límites, las Constituciónes y los Reglamentos Generales, cuando derogan ó cambian parte de estos, elévanse á su categoría y se llaman también Reglamentos ó Constitución."

AURELIO ALMEIDA.

"Hay pues algunos Límites que no deben variarse, á lo menos por ahora, y hay otros que no son tan respetables. Todos constituyen la fisonomía actual de la Fraternidad; todos deben guardarse fielmente, mientras el progreso de las sociedades humanas, otra cosa no exija; pero no levantaríamos nuestra voz en son de anatema, antes, bien, aplaudiríamos cada vez que una Gran Logia. atenta al bien y provecho de la Masonería, y guiada por las señales de los tiempos, desechara por desusada ó inconveniente alguna de esas reglas fundamentales, que se han llamado Antiguos Límites."

AURELIO ALMEIDA.

"Las Logias decanas como la de Estrasburgo y Colonia, se llamaban Grandes Logios."

"Ya no es sino un recuerdo el arte militar puesto al servicio de la fe, y los mármoles que hablan de las cruzadas, serán únicamente los que lo recuerden en las sepulturas de las iglesias."

DRAPER.

"La Francmasonería tiene por fin el progreso moral de la humanidad. Sus Logias escapan á la tutela administrativa de los gobiernos."

"El nombre de *Gran Arquitecto*, es una imitación platónica del *Demiurgos* de Platón, según la doctrina de la Gnosis."

"Los esenios se sientan teniendo la mano derecha sobre el pecho, un poco más abajo de la barba, y la izquierda más abajo, á lo largo del costado."

## ANLONIO DIAZ.

Falleció el 23 del mes próximo pasado, y con este motivo, se enlutaron las columnas de las Logias de la Confederación.

Paz á sus restos.



Tip. Literaria, Betlemitas 8.